

### **¿Meade o Anaya?**

De acuerdo con la bola de cristal del aspirante presidencial de la coalición “Juntos Haremos Historia”, Andrés Manuel López Obrador, en las próximas semanas habría la declinación de un candidato de las otras dos coaliciones que pintan en las encuestas, José Antonio Meade por Ricardo Anaya o viceversa. La intención sería integrar un frente más sólido contra el puntura, vacunado el electorado contra los oleajes de la guerra sucia.

Lo cierto, en el inverosímil de que Anaya se baje del caballo tras acusar al PRI de sacarle trapitos al sol, aunque pudiera salir por cuestiones judiciales, es que no se ve por donde pudiera repuntar pese a sus salones académicos, el ex secretario de Hacienda. Se diría que camina con varias lozas a la espalda. Uno de ellos es la insistencia del presidente Enrique Peña Nieto de que se le reconozcan lo que califica de logros de su gobierno, colocando en punto las reformas estructurales negociadas en los primeros 18 meses de la administración.

El problema es que la necesidad de colocarles etiquetas de panacea soslayó la velocidad de la posible cosecha por lo que la mayoría las califica de fallidas. En paralelo, corren a título de estigmas la ausencia de Estado de derecho, la corrupción galopante, la inseguridad y el crecimiento de los niveles de pobreza. La catarata de escándalos ha provocado que el PAN califique el sexenio como el más corrupto de la historia.

El regreso del PRI al poder parecería que pasó de noche. Las políticas hacendarias no lograron mantener un ritmo de endeudamiento equilibrado, el crecimiento del país se mantuvo en los niveles de mediocridad que se arrastran más de 30 años. El presupuesto público no se proyectó como pivote para animar las inversiones privadas.

Tampoco se acredita una estrategia que pudiera haber frenado la inseguridad en un escenario en que la delincuencia sigue manteniendo cuotas infranqueables y las instancias internacionales nos descalifican en materia de buen gobierno, calidad de la educación e infraestructura. Además que los hombres del candidato reflejan más de lo mismo.

A la agresiva tormenta de descalificaciones de quienes se colocan como francotiradores, es decir, el dirigente del partido, Enrique Ochoa y el ex panista Javier Lozano, se suma al triste espectáculo de las patadas bajo la mesa y los chapulines. Y que le llenan la casa de dinosaurios priistas al candidato ciudadano.

En la ruta, el ex presidente de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, Jaime González Aguadé, se le está utilizando como enlace entre los grandes corporativos, lo que en la tentación de pase de charola podría colocarlo en conflicto de interés. En el equipo está también en calidad de Vicecoordinador México-Ciencia el ex

director general del Banco Nacional de Comercio Exterior, José Luis Romero Hicks, acusado de abusar del cargo.

La anécdota cuenta que durante una gira del presidente Vicente Fox, el secretario de Hacienda de entonces, Francisco Gil Díaz, lo cesó de forma fulminante al punto de tener que regresar en un avión de línea. Se le acusaría entre otras cosas de haberse subido el sueldo en forma exorbitante y de rentar un helicóptero para que su mamá pudiera ver al Papa. ¿Se atrevería Meade al deslinde total?

**Llega Matrix.** Quien se está asentando apenas en el país es la empresa taiwanesa Matrix, especialista en manufactura y comercialización de los más modernos equipos para ejercicio. La firma internacional ha crecido a un ritmo de 20% anual. Su oferta alanza gimnasios y centros de rehabilitación de alto rendimiento. La marca es propiedad de Johnson Heather Technologic y se le ubica como la proveedora número uno del planeta en equipamiento para gimnasios Premium. La compañía quiere alcanzar en cinco años el 30% del mercado mexicano.

**EMPRESA DE ALBERTO BARRANCO.** Febrero 23 del 2018

### **Otra contra Lozoya**

Sin haberle aún fincado responsabilidades la Procuraduría General de la República sobre señalamientos que lo ubican como el eje de la carreta en el penoso caso Odebrecht, el ex director general de Petróleos Mexicanos, Emilio Lozoya, enfrenta otro entredicho. La Auditoría Superior de la Federación está exigiendo cuentas sobre la compra durante su gestión de la empresa productora de fertilizantes Agronitrogenados.

La ruta se bifurca en dos vías; el elevado precio pactado por lo que se ubica como plantas chatarras, y el sobreprecio con que se realizaron obras de rehabilitación. El complejo, alguna vez parte de la paraestatal Fertinal, privatizado por Altos Hornos de México, sigue sin operar. El precio pagado por Pemex a la firma de Alonso Ancira fue de 475 millones de dólares. Lo inaudito del caso es que las plantas de la productora de fertilizantes a base de urea se habían paralizado al negarle Pemex la materia prima por una larga mora en el pago de facturas.

Se calcula una deuda acumulada de 100 millones de dólares en un escenario en que la empresa matriz había caído en un bache que le obligó a solicitar una suspensión de pagos... que se prolongaría 14 años. Adquiridas en paralelo plantas productoras de fertilizantes fosfatados propiedad de Fertinal, éstos en 255 millones de dólares, Pemex decidió crear una división que las aglutinara. A Pemex fertilizantes se le dotó de un presupuesto inicial de 6 mil 366 millones de pesos... que se fueron a la basura. De hecho, el director general de la división fue cesado y sujeto a una investigación.

La decisión del Consejo de Administración de la empresa productiva de Estado ante las pérdidas recurrentes a partir de 2013 fue colocar los complejos en venta. Al

estallido del escándalo, Lozoya se defendió aduciendo que la operación de compra de los complejos se realizó de cara a uno de los compromisos del Pacto por México. Según ello había que ofrecer fertilizantes baratos para estimular la producción agrícola en un marco en que el 60% de urea se importaba de países como China, Argelia, Estados Unidos y Nigeria.

Aún así Lozoya aseguraba que habría negocio dado que Pemex transformaría el gas natural producido por la explotación de pozos petroleros que se desperdicia en urea. Pemex le vendería el producto a Pemex Fertilizantes vía un contrato de suministro de largo plazo.

El caso es que en el informe sobre Cuenta Pública dl 2016, el órgano de supervisión y vigilancia dependiente del Congreso emitió una Promoción de Responsabilidad Administrativa Sancionatoria para que la Unidad de Responsabilidad de Pemex realice las investigaciones pertinentes y que en su caso inicie el procedimiento administrativo conducente. La exposición de motivos hablaba de haber adquirido una planta con equipo incompleto, en mal estado y no utilizada. En paralelo, se habla de que las obras de reacondicionamiento, cuyo costo se previó en 198 millones de dólares, saltó a 443. Otra contra Lozoya

**Balance general.** Fallido el acto de fe en la sabiduría del mercado para equilibrar los precios tras liberar el del gas LP y abrir la frontera a la importación por parte de particulares, se da a conocer una investigación en ruta por posibles prácticas monopólicas absolutas en el mercado del combustible. Concretamente la indagación, iniciada el 24 de agosto del año pasado, seis meses después de cancelar el precio oficial, apunta a posible colusión entre competidores para manipular precios, restringir o limitar la oferta o la demanda o dividir en segmentos el mercado. A partir d enero der 2017 el costo del combustible que utilizan 90 millones de mexicanos se ha incrementado 42%. El procedimiento se abrió a solicitud de la Comisión Reguladora de Energía en un marco en que el Banco de México había ubicado el epicentro de la burbuja inflacionaria en los incrementos a las gasolinas y el gas LP.

**EMPRESA DE ALBERTO BARRANCO.** Febrero 22 del 2018

### **TLCAN: Se pliega México**

Señalábamos hace unos días que ante la posición irreductible de la Casa Blanca del todo o nada, el país tenía solo dos caminos: levantarse de la mesa como última medida de presión... o tragarse lo que se califica de “píldoras envenenadas”. Pues hete aquí que los signos apuntan a que ésta sería la ruta: Lo que se calificó de inaceptable, hoy está empezando a digerirse. Así la regla de origen para la producción de automóviles como la muerte súbita cada cinco años.

En el primer caso la rendija la abrió el secretario de Economía, Ildefonso Guajardo, al reconocer que la producción automotriz ha variado desde 1993 en que se pactó un contenido regional de 62.5%. Aunque el país no ha colocado en la mesa, su

postura, se calcula que llegaría a 70%... frente a 85% que exige Estados Unidos, por más que en principio el país se alinea con Canadá quien plantea colocar como parte del contenido regional la propiedad intelectual en la sofisticación de los nuevos vehículos.

Aunque el escenario podría resultar equitativo, como decíamos, se ve difícil que el presidente Donald Trump se baje de su macho... Tampoco se considera que la industria automotriz por más presiones que se le hagan estaría conforme. El escenario la sacaría del mercado del vecino país del norte una parte sensible de la exportación, dado que una parte de los insumos para el armado llega a países del Extremo Oriente.

La exigencia del país de las barras y las estrellas es que llegue a 85%, con la novedad de que 50% de las autopartes procedería de su frontera. En el caso de la desaparición del mecanismo de solución de controversias, Guajardo simple y sencillamente se encoge de hombros. Allá ellos si dan el paso, es decir México no peleará más.

Sin la posibilidad d del arbitraje México y Canadá quedaran inermes frente a eventuales decisiones proteccionistas de la contraparte, por ejemplo, la imposición de cupos o límites para exportar sin aranceles; la fijación de cuotas compensatorias frente a supuestos casos de subsidio o dumping, es decir vender a precio inferior al del mercado de origen.

La posición del país de cara a la exigencia de revisión cada cinco años del acuerdo trinacional es que se realice ésta sobre determinados puntos específicos, pero sin colocarle un paréntesis al acuerdo. El primer signo de que Estados Unidos, en su autocolocación como damnificado del TLCAN al sufrir año con año un déficit en su balanza comercial bilateral con México quería colocar la boca grande del embudo hacia su causa llegó con el azúcar.

Como recordará usted, a título de evitar un procedimiento sancionatorio por un supuesto apuntalamiento con subsidios a nuestras exportaciones, México acepta reducir el porcentaje de azúcar refinada susceptible de "cuota", sustituyéndola por cruda, es decir prácticamente materia prima que se industrializaría en plantas del vecino país.

La siguiente ronda, séptima de la tarde, a celebrarse en la Ciudad de México a finales de febrero y principios de marzo, ha sido calificada por el propio jefe de la negociación técnica Kenneth Smith como "muy difícil". El hándicap adicional es la decisión de terminar la renegociación antes de extinguirse el sexenio, lo que provocaría la tentación de ceder más a cambio de rapidez. La pregunta es hasta dónde puede estirarse la liga sin que llegue al calificativo de ignominioso.

**Sospechosismo.** En más de lo mismo de los escenarios tradicionales en la búsqueda de contratos públicos para mantenimiento y limpieza, el turno es del Instituto Politécnico Nacional, a quien se acusa de confeccionar un traje a la medida

para alguna de las empresas participantes. En la junta de aclaraciones convocada de cara a los participantes se dijo que el grupo de Fernando Javier Sanromán Cervantes, había presentado varias ofertas escalonando los precios. El empresario es dueño del equipo de futbol Los Alebrijes de Oaxaca. Entre las firmas de este se ubican Mult Net, P&C Limpieza y Comercializadora de Servicios Reyan.

**COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ.** Febrero 26 del 2018

### ***Maíz de Brasil y las amenazas de Trump***

Parecen ganas de molestar, pero esas visiones catastrofistas que plantean algunas firmas calificadoras para México si se destruye el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) más parecen elementos de la presión negociadora estadounidense. Es como si advirtieran al gobierno mexicano que más les vale doblar las manitas ante las presiones de los negociadores de Donald Trump o de lo contrario estaríamos en la antesala del infierno.

Así Moody's, este juez y parte de las calificaciones crediticias, advierte que podríamos ver dólares a 27 pesos y una gran recesión si Estados Unidos se sale del acuerdo trilateral. Es posible que esta catástrofe que anticipan, con todo e inflación y disparo de las tasas de interés, sí se haría realidad si Trump cumple con sus amenazas, pero ponerle números tan certeros al efecto va de lo arriesgado a lo irresponsable.

Apenas el viernes en la Conferencia de Conservadores otra vez el republicano insistió en que, si no le gusta el resultado de la renegociación del TLCAN se salen y empiezan de cero. Es la misma amenaza con la que hemos vivido desde la campaña y ni hablar de la espada que pende sobre el TLCAN desde que asumió el poder. Pero al mismo tiempo, conforme han pasado los meses, desde las entrañas del gobierno estadounidense han tomado conciencia de lo que implicaría para su propia economía terminar con este acuerdo.

El trabajo de cabildeo de los diferentes sectores productivos que se verían afectados ha provocado una luz de conciencia sobre la importancia de un bloque norteamericano más fuerte. Sin embargo, la expectativa de que pudiera terminar el acuerdo ya ha tenido consecuencias negativas para todos los socios. Ahí están las advertencias que hacen esas calificadoras que tienen efectos negativos en los participantes de los mercados que toman precauciones y retrasan inversiones.

México ha dejado de recibir cantidades importantes de inversión directa que está a la espera de conocer cuáles serán las reglas del juego. Y Estados Unidos también tiene facturas de los exabruptos de Trump. Uno de los sectores que más afectación ha tenido hasta ahora es el agrícola, específicamente los productores de granos.

Resulta que en México durante el 2017 la importación de maíz desde Brasil se incrementó en 970% y este año la tendencia es similar. Lo que ahora se compra al país sudamericano es lo que antes se compraba a los estadounidenses. Este es un

ejemplo de muchos otros mercados que están sustituyendo importaciones de Estados Unidos por el simple temor a que repentinamente se cierren los canales.

Y deben saber los exportadores que es difícil reestablecer esas cadenas una vez que los que demandan encuentran a otros proveedores. Es simple, los agentes económicos no tienen el tiempo ni la paciencia de aguantar los berrinches del presidente Trump, así que buscan mercados y los encuentran.

Es un hecho que si fracasan las renegociaciones del TLCAN y Estados Unidos opta por salirse del acuerdo habrá consecuencias funestas para la economía.

Pero también es un hecho que la economía es como el agua y busca sus cauces y eventualmente se restablecen los flujos comerciales en nuevas rutas.

[ecampos@eleconomista.com.mx](mailto:ecampos@eleconomista.com.mx)